



El escritor Patxi Irurzun en uno de los columpios del barrio de Sarriguren que tan bien conoce.

CALLEJA

PATXI IRURZUN ESCRITOR

“No sé si uno es muy consciente del cambio al meterse en esta historia de la paternidad”

El escritor, filólogo y amo de casa Patxi Irurzun acaba de publicar 'Mi papá me mima. Peripecias de un papá en apuros', una recopilación de las columnas de humor que escribía en la revista 'Guía del niño' durante ocho años.

ION STEGMEIER
Pamplona

P llega maquillado. No es que se acicale para salir a la calle en verano, es que viene a todo correr de la tele, de presentar allí su libro. A veces en las librerías se lo colocan entre las obras de autoayuda, otras en la estantería de las novelas, el caso es que *Mi papá me mima* viene a lo grande, con una editorial nacional, Ediciones B, y una gran distribución. En el libro, además del propio P, salen H y M, sus hijos, y A, su pareja. Y más personajes que le rodeaban estos años pasados en los que escribía su artículo semanal para la revista *Guía del padre*, que se recopilan aquí, mientras sus hijos —hoy de 8 y 4 años— iban creciendo. Patxi Irurzun (Pamplona, 1969) cuenta con humor las noches en vela con sus *bebés lechuzas*, el sentimiento de culpa que le entra al toparse en el ascensor con un vecino con cara de sueño o, también en un tono más entrañable, momentos como cuando se le acabó el paro y tuvo que irse haciendo a la idea de que las tardes mano a mano con H iban a acabarse, o al menos recortarse.

¿Era lector de la revista?
La verdad es que no. Es una reco-

pilación de artículos de la *Guía del Niño*, que era una revista de bebés y embarazos. Cuando nació mi primer hijo, de esto que sales de la maternidad y dejas el crío en la casa y dices: ¿Y ahora qué? Tienes tal especie de incertidumbre, de qué va a pasar con tu vida, te das cuenta de que han cambiado cosas, y yo todo eso lo canalicé escribiendo un *cuentillo*. Me gustó cómo quedó, lo envié a la revista, les gustó y así estuve casi ocho años escribiendo estos artículos.

Es como un regalo para sus hijos cuando crezcan, ¿no?

Sí. Antes de publicarlo empecé con las correcciones y lo leí de un tirón. Y me di cuenta que había cosas que se me habían olvidado, momentos cómicos y tiernos con tus hijos, que gracias a que los fui escribiendo se han quedado ahí para recordarlos. Antes, ya, conforme salían los artículos ellos *fardaban* de que salían en una revista. Cuando sean mayores lo leerán y a ver si me tienen algo que recriminar o no.

Siempre se dice que los hijos cambian la vida. ¿Qué queda del Patxi que pasaba las resacas de los domingos escuchando rock and roll?

Queda el espíritu dentro de ti, pero está claro que las rutinas de vi-

da te las cambian. Yo no sé si se es muy consciente cuando te metes en esta historia. Al final en unos cuantos años no vas a poder dormir del tirón, tienes que olvidarte de salir tanto como antes... es un cambio importante.

Tendrá su proceso psicológico.

Sí, pero no te da tregua para pensarlo mucho tiempo. Está ahí y es una dedicación casi exclusiva. Lo tienes que asimilar casi de golpe.

¿Usa ya las típicas frases de padre tipo “¡Ni ahora, ni ahor!”?

Sí, claro [risas]. Te das cuenta que estás repitiendo cosas que has oído de pequeño. O “si no haces esto...”, siempre como amenazando. Tú antes de ser padre te planteas la paternidad como algo ideal, “no voy a ser autoritario”, pero luego la realidad es otra. Y, sí, sí que me sorprende a veces con frases de “¿Pero qué estoy diciendo?”.

¿Hay algo de duelo, de pulso con el hijo?

Sí. Es una pelea constante. Ahora estoy en una etapa que si quiero ponerme a escribir en el ordenador tengo que pelearme con mi hijo para que me deje.

¿El tono de humor le ha salido así o lo buscaba?

Desde la revista querían enfocarlo así. Pero la verdad es que es la forma más natural de abordarlo porque hay muchos momentos cómicos en el ser padre, y algunos a lo mejor no son tan cómicos pero no te queda otra que vivirlos de esa manera.

Aunque no sea estrictamente un diario puede leerse también así, un formato que se le da particularmente bien, ¿no?

Claro, yo no lo hice conscientemente pero seguía escribiendo sobre la marcha y sí que hay una línea, una evolución, y personajes que se repiten, como la Superabuela o un amigo mío, Juntxo el *jipi*. Y, aunque de otra manera, se relaciona también con lo que he escrito más autobiográfico.

¿Y estos personajes qué le dicen?

La mayoría de cosas que cuento son experiencias propias y al final le doy el tono literario, y hay cosas que cambio, personajes que no son realmente ellos sino una fusión de dos o tres. El de la abuela no es exactamente mi madre como sale ahí, sino que es un homenaje a todas las abuelas que a veces les toca cargar con los críos. Luego sí que me ha pasado con otros padres del colegio, que les han pasado cosas a ellos y yo las he utilizado, y se las han tomado bien.

¿Por ejemplo?

Un amigo tenía que hacer el típico bizcocho que tienes que hacer

para que los críos lleven al cole y en vez de azúcar echó sal, luego los críos le montaron un pollo. Eso lo escribí como si fuera yo el padre. Son experiencias que le puedan pasar a todo el mundo.

La superabuela sí que lo fue cuando, como madre, tuvo que hacerse cargo de cuatro niños muy pequeños. ¿Hace el ejercicio de ponerse en su propia carne cuando tenía la edad de sus hijos?

Sí. Mi madre se quedó viuda cuando el mayor de los cuatro hermanos tenía 4 años y los demás 3, 2 y 1. Tú ahora tienes dos hijos, una pareja y a veces te ves desbordado, y dices ¿cómo conseguía mi madre sacarnos adelante a los cuatro y no volverse loca! Me acuerdo en el coche, un 127 que tenía, iba con los cuatro allá y podía.

¿Lo de llamarles por su inicial?

Son las iniciales de sus nombres. En un principio lo hice no sé si por pudor o por preservarles un poco a ellos. Luego también me di cuenta que el chico es H y ella M, hombre y mujer. A lo mejor al final puedo conseguir un patrocinio de H&M y me ponen la ropa infantil durante años [risas].

Los relatos acabaron cuando cerró la revista y ahora ha vivido una especie de epílogo, con los que ha publicado en San Fermín en *Diario de Navarra*.

Sí, he recuperado el tono, los personajes, y ha sido un poco la continuación. Ha estado bien. Ha sido además muy seguido. Fue cerrar la revista y prácticamente la misma semana me dijeron que iban a publicar el libro, y a la vez que sale el libro se publican las columnas, ha ido todo encajando.

MI PAPÁ ME MIMA
Perspectivas de un papá en apuros

Patxi Irurzun



MI PAPÁ ME MIMA

Autor: Patxi Irurzun

Editorial: Ediciones B.

Páginas: 224.

Precio: 14 euros.